

EL SEÑOR AL QUE AMA DISCIPLINA

Juan Luna

INTRODUCCIÓN

- A. *“Bienaventurado el hombre a quien Tú, JAH, corriges, y en Tú ley lo instruyes”* (cf. Salmo 94:12).
- B. Cuando nosotros escuchamos hablar acerca de la corrección probablemente le damos diferentes significados. Sin embargo, la Palabra de Dios nos dice que el hombre que Dios corrige es bienaventurado.
- C. Por consiguiente, el tema que estaremos analizando hoy; nos dará a la respuesta: *“El Señor al que ama disciplina”* y para esto vamos a dar lectura (cf. Hebreos 12:4-12).
- D. El escritor a los Hebreos da una clara explicación acerca de la disciplina de Jehová y Su amor para con el que quiere hacer Su voluntad.

1. ¿CUAL ES LA DISCIPLINA DE JEHOVÁ?

- A. Primeramente, me gustaría definir la palabra disciplina: Doctrina, instrucción de una persona, especialmente en lo moral (cf. DRAE). Con esto en mente, quiero analizar lo que el texto nos dice acerca de la disciplina de Jehová (cf. Hebreos 12:4-5).
 1. No menosprecies la disciplina de Jehová; ¿Cuál es la disciplina Jehová?
 - a. La doctrina de Dios es la base de la disciplina del hombre: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”* (cf. 2 Timoteo 3:16-17; 1 Timoteo 4:16).
 - b. La doctrina nos exhorta acerca de lo que el hombre puede y no puede hacer; por ejemplo: Cristo dice; *“Ninguno puede servir a dos señores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”* (cf. Mateo 6:24).
 2. La doctrina dice: no desmayes (cf. DRAE: desfallecer de ánimo, perder el valor) cuando eres reprendido por Él: *“Mirad pues con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cual se la voluntad del Señor”* (cf. Efesios 5:15-17).

2. ¿POR QUÉ DISCIPLINA JEHOVÁ?

- A. Dios, nos disciplina porque nos ama (cf. Hebreos 12:6); y quiere que cada uno de nosotros obtengamos la salvación por medio de Jesucristo al obedecer el Evangelio y llegar a las aguas del bautismo (cf. Marcos 16:16).
 1. Porque el padre al hijo que quiere disciplina: *“Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere”* (cf. Proverbios 3:12).
 2. Porque Dios quiere nuestro arrepentimiento: *“Yo reprendo y castigo a todos los que amo; se, pues, celoso, y arrepíentete”* (cf. Apocalipsis 3:19).
- B. El texto sigue diciendo: Dios os trata como a hijos; porque ¿Qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? (cf. Hebreos 12:7).
 1. Dios no va detener la disciplina: *“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece, más el que lo ama, desde temprano lo corrige”* (cf. Proverbios 13:24; Proverbios 19:18; Proverbios 23:13).

2. La disciplina que el Proverbista nos dice de los padres a los hijos; así mismo Dios como Padre de los que ya son hijos por medio de Cristo nos disciplina para no morir en pecado.
- C. Porque Si “no” somos disciplinados por Dios, somos bastardos y no hijos: *“Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos”* (cf. Hebreos 12:8). Esto quiere decir que estamos en este mundo solo y sin esperanza alguna.
- D. Debemos tener en claro que lo que Dios quiere es dejarnos saber que así como nosotros veneramos a nuestros padres; pues mucho mejor es obedecer a Dios para que Él pueda ser nuestro Padre (cf. Hebreos 12: 9).
- E. Para que participemos en Su santidad: *“Y aquellos, cierta mente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero este para lo que nos es provechoso, para que participemos de Su santidad”* (cf. Hebreos 12:10).

3. EL BENEFICIO DE LA DISCIPLINA DE JEHOVÁ.

- A. Tal vez puede parecer dura la disciplina de Dios; Sin embargo, debemos tener presente la recompensa que tendremos si soportamos Su disciplina; es decir si obedecemos Su doctrina. *“El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue, la Palabra que he hablado, ella le juzgara en el día postrero”* (cf. Juan 12:48).
- B. Por consiguiente; tenemos que ser hijos de Dios y aceptar Su corrección por medio de Su doctrina. ¿Cómo puedo ser hijo suyo? Para recibir la recompensa. Por medio del bautismo: *“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”* (cf. Juan 3:5).
- C. Recibiremos el fruto como hijos: *“...pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”* (cf. Hebreos 12:11).
- D. Si soportamos como hijos la disciplina de nuestro Padre estaremos juntamente con Él: *“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en Mi trono, así como Yo he vencido, y Me he sentado con Mi Padre en Su trono”* (cf. Apocalipsis 3:22).

CONCLUSIÓN

- A. Es importante entender el propósito de la disciplina de Dios para Sus hijos. Sin embargo, los que aún no son parte de Su reino, la Palabra de Dios ya llegó a tu corazón y tu ere el único que puedes cambiar tu situación con Dios. Si cada uno de los que ya somos parte del reino de Dios nos sujetamos a la disciplina (doctrina) de Dios y nos mantenemos fiel hasta la muerte alcanzaremos la corona de vida (cf. Apocalipsis 2:10).